

LOS ATRIBUTOS COMUNICABLES DE DIOS

El carácter de Dios, 4ª parte

Hoy vamos a terminar nuestro estudio sobre los “atributos comunicables” de Dios.

- Estos atributos son ciertos aspectos de la personalidad de Dios que Él compartió con nosotros.
- Ya hemos visto algunos que parecen “más negativos que positivos” como Su santidad, justicia e ira.
- El domingo pasado dedicamos todo el servicio a un atributo muy “positivo”: El amor de Dios.
- Y hoy vamos a terminar con algunos otros que son “más positivos que negativos”.

Hay dos cosas que siempre debemos llevar con nosotros de un estudio de la Persona de Dios:

1. Al conocer a Dios un poco mejor, debemos apreciarlo más (ser más agradecidos, confiar más en Él, etc.).
2. Además, puesto que estos son atributos que Dios, de alguna manera, ha “comunicado” con nosotros, debemos procurar “imitarlo” en estas áreas. O sea, debemos andar como Cristo aduvo (como Dios).

Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados. [Ef 5.1]

I. La bondad de Dios: Dios es bueno

Jesús le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno, sino sólo Dios. [Luc 18.19]

A. Todo lo que Dios es y todo lo que Él hace es bueno (es digno de aprobación).

1. En el carácter de Dios (en lo que Él “es”) esta bondad se manifiesta en Su santidad.
 - Él está completamente separado de lo malo y dedicado a lo bueno—es totalmente bueno y no hay nada malo en Él
2. En la conducta de Dios (en lo que Él “hace”) esta bondad se manifiesta en Su amor.
 - Él es bueno y procura (siempre y activamente) lo bueno para otros.
3. Es por esto que Su voluntad (lo que Él quiere para nosotros; lo que Él hace en el mundo y en nuestras vidas) es agradable, perfecta y buen.

No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta. [Rom 12.2]

- a. No hay nada malo en la voluntad de Dios. No hay nada malo en lo que Dios quiere para nosotros y nuestras vidas.
- b. No hay nada malo en seguir a Dios y cumplir con Su perfecta voluntad.

B. Debido a que Dios es bueno y todo lo que hace es bueno, debemos darle gracias a en todo.

1. Aun cuando nosotros cometemos errores, Dios es tan bueno que usa aun esto (nuestras equivocaciones) para lograr nuestro bien. Lo usa todo, tanto lo bueno como lo malo.

Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados. [Rom 8.28]
2. Recuerde también que Cristo ya tomó toda la ira de Dios que merecemos y por esto los que estamos en Él (los cristianos) tenemos a Dios como nuestro Padre celestial. ¡Y Él es un Padre bueno y perfecto que quiere y procura nuestro bien estar siempre!

Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le pidan? [Mat 7.11]
3. Aun cuando Él tiene que castigarnos, no lo hace porque está enojado—no lo hace por molestia ni por ira (porque Cristo ya nos salvó de todo eso).
 - a. Nos castiga debido a que Él es bueno; Él es bueno y nos ama y quiere lo mejor para nosotros.

- b. ¡Dios no es como los padres terrenales! ¡Él no se enoja en ira contra Sus hijos nunca! No nos disciplina porque “somos brutos” y Él está molesto con “nuestras berradas”.
- c. Nos castiga porque Él es bueno y nos ama. Nos castiga para hacernos bien y protegernos del daño y del peligro.

Y aquéllos, ciertamente por pocos días nos disciplinaban como a ellos les parecía, pero éste para lo que nos es provechoso, para que participemos de su santidad. [Heb 12.10]

II. La sabiduría de Dios: Dios es sabio

Al único y **sabio Dios**, sea gloria mediante Jesucristo para siempre. Amén. [Rom 16.27]

A. Dios es sabio y por lo tanto ***siempre* escoge lo mejor y la mejor manera de lograr lo mejor.**

1. La sabiduría empieza con el conocimiento, pero va más allá de la mera posesión de información. La sabiduría tiene que ver con las decisiones que uno toma con base en el conocimiento que tiene.
2. Dios es omnisciente, entonces ya tiene todo el conocimiento de todo.
3. Pero Él también es el único sabio, entonces cada decisión que Él toma es perfecta y buena.
 - a. Dios siempre escoge *las mejores metas* y *los mejores medios* para alcanzar esas metas.
 - b. O sea, las decisiones de Dios siempre producen *los mejores resultados* y producirán esos resultados mediante *los mejores medios posibles*.
 - c. Él es sabio y por lo tanto todo lo que hace es sabio (no hay manera de mejorarlo).

B. Puesto que este es un atributo comunicable, nosotros debemos ser sabios como Dios, nuestro Padre celestial.

1. Siempre debemos crecer en el conocimiento de Dios por medio de la Palabra (el conocimiento *no es* la sabiduría—hay mucho “conocerlos” de la Biblia que *no son* sabios—pero el conocimiento es importante).
2. Si queremos andar en la sabiduría, tenemos que hacer y obedecer lo que sabemos.
3. Entendamos que el temor de Dios es el principio (el comienzo, el punto de partida) de la sabiduría.

El principio de la sabiduría es el temor de Jehová; Los insensatos desprecian la sabiduría y la enseñanza. [Prov 1.7]

 - a. Si uno no teme a Dios, nunca se apartará del mal para hacer el bien.

Con misericordia y verdad se corrige el pecado, Y con el temor de Jehová los hombres se apartan del mal. [Prov 16.6]
 - b. El temor de Dios es nuestra *motivación principal* a andar conforme al conocimiento de Dios que tenemos debido a la Escritura—o sea, es nuestra motivación principal a andar *sabiamente*.
 - i. Tememos deshonrarlo y no agradarle en lo que hacemos.
 - ii. Tememos Su disciplina y castigo, porque duele cuando el Padre aplica la “vara de corrección” a nuestras vidas.
 - iii. Tememos las consecuencias de no andar en sabiduría—de no andar en obediencia a la Palabra de Dios, porque el que siembra para la carne segará igual (ahora y luego en el Tribunal de Cristo).
4. Seamos sabios, entonces: Aprendamos la Palabra y andemos conforme a lo que dice.

III. La veracidad de Dios: Dios es fiel

A. Todo lo que Dios sabe, todo lo que piensa y todo lo que dice es verdadero.

1. Debido a que todo lo que Dios piensa y dice es veraz (es la verdad), Él es fiel en Sus promesas.
 - a. Nunca promete nada que no cumpla. Dios es fiel y siempre hará todo lo que promete.
 - b. Es imposible que Dios mienta; si Él promete algo, nunca jamás “se arrepentirá”.

Dios no es hombre, para que mienta, Ni hijo de hombre para que se arrepienta. El dijo, ¿y no hará? Habló, ¿y no lo ejecutará? [Num 23.19]

- c. Esto debe motivarnos a vivir por fe—a vivir con base en una confianza total en la Escritura.
 - i. Porque lo que Dios dijo es el 100% seguro—es imposible que no haga lo que la Biblia dice.
 - ii. Así que, vivamos por fe (confiando en la Palabra y actuando conforme a lo que dice) porque Dios recompensa al que confía en Su fidelidad—al que confía en Su Palabra.

B. Este es un atributo “comunicable”: ¡Imitemos a Dios en Su fidelidad!

1. Debemos procurar ser como Dios y actuar siempre con integridad.
 - a. Todos conocemos el dicho: “*Entre el dicho y el hecho hay mucho trecho*”. Así no debe ser el testimonio de un cristiano.
 - b. Más bien un cristiano no debe ser ningún mentiroso ni tampoco un perjuro.
 - i. El mentiroso es el que dice lo que no es la verdad.
 - ii. El perjuro es el que da su palabra pero no cumple con lo que dijo (o cumple a medias).
2. Imitemos a Dios. Seamos veraces y fieles. Hagamos lo que decimos y hagámoslo bien.

IV. La paz de Dios: Dios es un Dios de orden

Pues Dios no es Dios de confusión, sino de paz... [1Cor 14.33a]

A. Lo que Dios hace, lo hace siempre con paz (orden) y no con confusión (desorden).

1. El contexto del comentario de Pablo arriba (1Cor 14.33) era el desorden y la confusión de los corintios durante sus servicios en la iglesia. Todos estaban hablando en lenguas a la misma vez mientras otros predicaban. Había una confusión grande allá debido al desorden.

Si, pues, toda la iglesia se reúne en un solo lugar, y todos hablan en lenguas, y entran indoctos o incrédulos, ¿no dirán que estáis locos? [1Cor 14.23]
2. Dios no es un Dios de confusión y desorden. Más bien es un Dios de paz y orden. Lo que Él hace, siempre lo hace bien ordenado.

B. Este atributo es comunicable porque Dios espera que actuemos como Él.

Pero hágase todo decentemente y con orden. [1Cor 14.40]

1. Cuando vemos una iglesia comportándose desordenadamente como los corintios, podemos estar seguros que no es el Espíritu Santo de Dios que está controlando los servicios.
2. Además, este atributo de la paz y el orden debe caracterizar nuestras vidas individuales.
 - a. El que tiene una vida “desordenada” es el que vive conforme a su propia carne y no conforme al Espíritu de Dios.
 - b. Debe arreglar este asunto, ejercer el dominio propio que tiene por el Espíritu Santo y andar ordenadamente según la voluntad del Señor (según la Palabra de Dios).
3. Dios es un Dios de paz y orden, no de confusión y desorden. ¡Procuremos imitarlo!

V. La belleza de Dios: Dios es perfecto

A. Este es un atributo “sumario” porque es como un resumen de todo lo que es la Persona de Dios.

1. Dios es perfecto—Él es completo—y no le falta nada que sea deseable. Él es la suma de todo lo bueno, excelente y deseable.
2. Por lo tanto, Su ser es la suma de la belleza—no hay nada más bello que Dios (en todo sentido).

B. Este es también el atributo “sumario” que describe la obra de Dios en nosotros.

1. Él quiere formar a Cristo en nosotros; Él quiere que seamos como Cristo, el Varón perfecto, tanto en nuestro carácter como en nuestra conducta.
2. Para este fin nos dio la Escritura y también Su Espíritu (la Escritura es el instrumento que el Espíritu Santo usa para transformarnos—para conformarnos a la imagen de Cristo).

3. Si nosotros queremos ver el fruto de esta “perfección” (de este proceso de perfeccionarnos), tenemos que ser hacedores de la Palabra—tenemos que someternos a Dios y obedecer a Su Palabra.

22 En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos,

23 y renovaos en el espíritu de vuestra mente,

24 y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad.
[Ef 4.22-24]

- a. (v22) Tenemos que dejar de hacer lo malo (lo que la Biblia dice que no debemos hacer).
- b. (v23) Mientras hacemos esto, hemos de renovar nuestras mentes por medio de la lectura sistemática de la Palabra de Dios.
- c. (v24) Además, debemos hacer lo correcto—hacer lo que la Biblia dice que debemos hacer.
4. Si hacemos esto, reflejaremos el carácter de Cristo y Su conducta en este mundo, y así glorificaremos a nuestro Padre celestial.

CONCLUSIÓN:

Dios es una Persona—es la única Persona perfecta en todo sentido.

- Puesto que Él es el Creador de todo, Dios tiene ciertos atributos de Su ser que son “incomunicables”—no los comparte con nadie (Él es único y por lo tanto tiene ciertas características únicas).
- Sin embargo, debido a que nos creó a Su imagen, podemos ver que Él compartió otros de Sus atributos con nosotros—son los atributos “comunicables”.

Lo más importante que hemos de mantener en mente después de este estudio es que sobre todo Dios quiere glorificarse a Sí mismo en y por todo y todos.

- Él es el Creador y también es santo, justo y bueno. ¡Así que, Él merece toda la gloria!
- La manera que nosotros podemos glorificarlo aquí en la tierra es “imitarlo”—es convertirnos a Cristo y crecer en Él para ser “santos y perfectos”, cumpliendo con la voluntad de Dios siempre. Haga esto y no tendrá *ningún* remordimiento al final de su vida.

Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.
A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén. [2Ped 3.18]